

Jason Henderson  
Zoe Costa Rica  
100822

## LA IGLESIA VII

Seguimos hablando de la iglesia. En las últimas dos semanas vimos algunas cosas muy importantes. Vimos que aunque la iglesia tiene un propósito EN la tierra, el propósito no es de la tierra o para la tierra. En otras palabras, el propósito de Dios para la iglesia no es natural, no es terrenal. No estamos tratando de cambiar el mundo, pelear por los derechos humanos u orar por la paz mundial. Esta no es la función de la iglesia. Tampoco nos enfocamos en compartir, o en quien puede ver a Cristo a través de nuestras acciones.

Entonces, ¿cuál es el propósito de la iglesia? La iglesia tiene una función para los que no están en Cristo, y una función sumamente importante para los que sí están en Cristo.

Para los que no están en Cristo, la iglesia tiene las llaves al cielo. ¿Recuerdan el versículo en Mateo 16? **Jesús creó la puerta y nos dio las llaves.** A través de Su muerte, sepultura y resurrección, Jesús se convirtió en una salida perpetua, en una puerta abierta para los que quieran salir. Él no era la solución del mundo, sino el juicio del mundo. Él no era "el mejoramiento" de la condición adámica, sino el escape de esta condición...sólo para los que quieran encontrar otra vida, otro mundo.

Y ahora, la iglesia es un cuerpo espiritual que tiene las llaves al cielo. Tenemos la llave para salir del mundo, salir del hombre adámico, salir de la tierra de esclavitud. La iglesia es el único lugar donde el mundo puede encontrar los cielos y entrar con nosotros a través de la cruz del calvario. El propósito de la iglesia en el ámbito natural, no es cambiar cosas, problemas o personas, sino ofrecerles la escalera, el éxodo hacia un nuevo mundo en Cristo. Esta es nuestra función con respecto al mundo incrédulo. Tenemos las llaves al cielo, y los que están unidos a la iglesia han sido atados en el cielo, y los que no son parte de la iglesia están separados del cielo.

La iglesia es la fragancia del conocimiento de Cristo, como dice Pablo, y no un esfuerzo de la carne o una obligación religiosa, sino el subproducto de una realidad interna. Jesús nos dice que debemos *ser testigos*; no que debemos dar testimonio. ¡La diferencia es importante! Porque dar testimonio puede ser sólo la repetición de creencias y doctrinas, pero ser testigo es cuando alguien se convierte en una expresión viviente de lo que quiere comunicar. Somos la luz del mundo, pero no porque hayamos recibido la religión correcta, o porque tengamos las creencias perfectas, sino porque la Persona que ES la luz está en nosotros, y porque Ella está formándose en medio de nuestras almas oscuras.

No tenemos que perseguir a los incrédulos y convencerlos de nuestras doctrinas; a Dios no le interesa una comparación entre doctrinas. Somos una fragancia

celestial en un mundo terrenal, una luz espiritual en una tierra oscura. Esta es nuestra función con respecto a los que no están en Cristo; pero para los que sí están en Cristo, nuestra función es mucho mayor.

Dije anteriormente, que hay muchas razones por las que la gente va a la iglesia. En la mayoría de los casos, la actitud es: "Voy a ir cuando pueda para conseguir lo que pueda". Usualmente, estamos buscando algo personal, algo que nos ayude en el viaje espiritual. Tal vez queramos ser sabios, nos sintamos obligados ante Dios, tengamos curiosidad sobre cosas espirituales o nos impulse la culpabilidad. Sea lo que sea, generalmente tenemos razones personales e individuales para involucrarnos en la iglesia.

Espero que todo esto cambie muy pronto en nuestros corazones. Va a cambiar en la medida que veamos la iglesia a través de los ojos de Dios. Tarde o temprano, vamos a ver que la iglesia es el cuerpo literal del Señor Jesucristo, y que como tal, tenemos un llamamiento increíble y el potencial de experimentar la inescrutable riqueza de Cristo, la plena relación que Él tiene con su Padre y ser "llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios" (Efesios 3:19).

No conozco las razones exactas por las que ustedes están aquí. Espero que para algunos de ustedes sea, porque han visto en la luz que la tierra es un mundo pasajero, un mundo de sombras, y no hay nada en ella que puedan poseer. Todo en este mundo es como un parpadeo, no hay manera de poseerlo o disfrutarlo; es totalmente efímero. Espero que se hayan dado cuenta que el cuerpo del Señor es la única realidad que no es así. El cuerpo de Cristo es la única cosa eterna que toca este mundo, y lo que adquieran de Cristo en ese cuerpo, nunca lo van a perder. Lo que experimenten de Cristo en Su cuerpo, es suyo para siempre.

Espero que muchos de ustedes se hayan dado cuenta de que el cuerpo es donde está la vida. Usualmente no creemos esto. Pensamos que la vida de Cristo está en otro lugar, pensamos que está muy lejos, en el cielo, y que de vez en cuando Él nos visita. Creemos que a veces Él aparece cuando estamos orando, leyendo la Biblia o cantando himnos. ¡No es así! El cuerpo es donde está la vida.

Por lo tanto, la vida se experimenta y se comparte sólo cuando crecemos juntos en el conocimiento de la Cabeza. Cuando el cuerpo de Cristo se reúne, sólo hay un propósito, un hecho relevante que debe suceder. Debemos compartir, comunicar, ver, alimentarnos, dar y recibir la medida de la Cabeza que está obrando en nosotros por fe. El cuerpo de Cristo se alimenta y crece de acuerdo a la mente de Cristo que opera en cada miembro. Lo que yo hago en este cuerpo, debo hacerlo de acuerdo a la medida de fe que es real en mí. Eso es lo que ustedes necesitan; eso es lo que yo necesito de ustedes. Yo necesito oír, ver y llegar a experimentar lo que ustedes conocen de la Cabeza.

El cuerpo de Cristo no es algo a lo que ustedes se comprometen como espectadores. En realidad, eso no tiene sentido. El cuerpo de Cristo es algo en el que han nacido, y algo que comienza a funcionar en ustedes en la medida que se conectan con la cabeza a través de la revelación de Cristo. Cada cosita que ustedes vean de dicha cabeza y cada manera en la que sus almas son transformadas por Ella, son relevantes para todo el cuerpo; pertenece a todo el

cuerpo. Yo necesito lo que ustedes están viendo y aprendiendo de la Cabeza, esa revelación de Cristo es mía también, porque compartimos la misma vida. Si es de Él, entonces es para mí. ¡¡Así es como funciona un cuerpo!!

Si hay algo de la vida operando en la mano, pertenece a todo el cuerpo. Si hay algo de la vida funcionando en el ojo, es para todo el cuerpo. No hay absolutamente NADA de la vida que sea sólo para un miembro individual del cuerpo. Cada faceta de la vida que la Cabeza les da a los miembros individuales, es para el beneficio de todo el cuerpo. **No hay nada personal o individual en el cuerpo del Señor.** No hay absolutamente nada que sea sólo para un dedo, o para un ojo.

Lo que intento comunicar es que la medida de Cristo que está siendo revelada en usted, es para el cuerpo entero. Él no los ve como personas cristianas independientes. Él los ve como miembros individuales de un solo cuerpo. En consecuencia, la revelación de la vida de Cristo que está obrando en ustedes, es para la edificación del cuerpo de Cristo, la iglesia.

¿Cuál es nuestro propósito y función como cuerpo de Cristo? Ministran la vida de Cristo en el cuerpo de Cristo, así crecemos juntos a *“un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”*. Compartimos nuestra consciencia de la vida de Cristo, es decir, compartimos nuestra fe, la medida de Cristo que es real en cada uno. No se trata de disfrutar de las enseñanzas de una persona, con la esperanza de que la próxima semana sea aún mejor. No se trata de tomar notas y estudiarlas para beneficio propio; no. La iglesia tiene que ver con *“hablar la verdad en amor, creceremos en todos los aspectos en Aquél que es la cabeza, es decir, Cristo”*.

No estoy hablando de compartir nuestras ideas religiosas, teologías o creencias intelectuales; si eso es todo lo que tenemos ahora, entonces no tenemos nada que compartir, y está bien por el momento. Sólo *“estén firmes y vean la salvación del Señor”*. Permanezcan en silencio por un tiempo y vuelvan sus corazones hacia el Señor, y cuando lo vean, tendrán algo que compartir con el cuerpo; en la medida que lo vean, tendrán alimento para la iglesia. Así es como vamos a crecer, así es como vamos a experimentar la vida que tenemos, así es como vamos a conocer nuestra salvación y a glorificar al Padre.

Alguien se me acercó la semana pasada y me preguntó sobre la razón por la que nos reunimos. Es una buena pregunta, y necesitamos hacérsela a nosotros mismos porque hemos inventado un montón de razones para reunirnos que no tienen nada que ver con la verdad. Para contestar esta pregunta, tenemos que ver y entender no solamente lo que dicen Pablo y los apóstoles, sino también un sinnúmero de tipos y sombras y profecías del Antiguo Testamento sobre el gran deseo de Dios.

¿Qué quiere Dios? Dios ha estado hablando, testificando, describiendo y prometiendo una sola realidad desde el principio. Dios no ha tenido muchos deseos o muchos propósitos. Pudiéramos pasar meses, tal vez años, haciendo nada más que mirar los versículos del Antiguo Testamento que describen el deseo de Dios.

Déjenme leerles una muestra de versículos:

**Éxodo 15:17-18**, *"Tú los traerás y los plantarás en el monte de Tu heredad, El lugar que has hecho para Tu morada, oh Señor, el santuario, oh Señor, que Tus manos han establecido. El Señor reinará para siempre".*

**Éxodo 25:8**, *"Que Me hagan un santuario, para que Yo habite entre ellos".*

**Éxodo 29: 45-46**, *"Habitaré entre los Israelitas, y seré su Dios. Y conocerán que Yo soy el Señor su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto para morar Yo en medio de ellos. Yo soy el Señor su Dios".*

**Zacarías 2:10-13**, *"Canta de júbilo y alégrate, oh hija de Sion; porque voy a venir, y habitaré en medio de ti, declara el Señor. Y muchas naciones se unirán al Señor aquel día, y serán Mi pueblo. Entonces habitaré en medio de ti, y sabrás que el Señor de los ejércitos Me ha enviado a ti...Guarde silencio toda carne delante del Señor, porque Él se ha levantado de Su santa morada".*

**Ezequiel 37:26-28**, *"Haré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos. Y los estableceré, los multiplicaré y pondré Mi santuario en medio de ellos para siempre. Mi morada estará también junto a ellos, y Yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo. Y las naciones sabrán que Yo, el Señor, santifico a Israel, cuando Mi santuario esté en medio de ellos para siempre".*

**Isaías 66:1-2**, *"Así dice el Señor: El cielo es Mi trono y la tierra el estrado de Mis pies. ¿Dónde, pues, está la casa que podrían edificarme? ¿Dónde está el lugar de Mi reposo? Todo esto lo hizo Mi mano, y así todas estas cosas llegaron a ser, declara el Señor. Pero a éste miraré: Al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante Mi palabra".*

Estos son sólo unos pocos de los muchos versículos en el Antiguo Testamento que hablan del deseo de Dios. Sea que nos hayamos dado cuenta o no, la sustancia del cristianismo es ser la morada, el santuario de Dios. Y nuestra experiencia del cristianismo es conocer a Cristo como la gloria que llena un templo, y dicho templo es la iglesia. El cristianismo es experimentar a Cristo como un rey que conquista una tierra, y dicha tierra es la iglesia.

**Amigos, hemos creado un montón de propósitos para la iglesia en la tierra, ipero el propósito de Dios es EN la iglesia! La herencia de Dios es en los santos.** La oración de Pablo era:

**Efesios 3:18**, *"Mi oración es que los ojos de su corazón les sean iluminados, para que sepan cuál es la esperanza de Su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos".*

La iglesia es el ámbito, una nueva creación, en la cual Dios está formándose, en la cual Dios está llenando la tierra de Él mismo. Dios está enseñando, transformando, revelando, conquistando, a fin de que nos convirtamos experimentalmente en lo que ya somos por la obra consumada de la cruz. A la

vista de Dios, la iglesia es "Cristo en ustedes, la expectativa de gloria" (Colosenses 1:27).

Dios no quiere nada que no provenga de esta relación, de esta unión. Él no quiere que ustedes y yo hagamos una sola cosa PARA Él. No quiere que le edifiquemos un reino, sino que seamos el reino. Él no quiere que le construyamos un edificio, sino que seamos Su edificio. ¿Ven la diferencia? Dios siempre ha querido una morada, un lugar donde tener expresión, una habitación en la que Él pueda ver el incremento de su Hijo.

Escúchenme amigos, el cristianismo siempre ha sido la vida de Dios en el alma del hombre. Nosotros hemos creado una religión, pero Dios nos ha dado una vida. Nosotros vemos mandamientos en la carne, Dios ve una Persona llenando Su templo. Nosotros deseamos un cambio del mundo natural y de nuestras circunstancias, pero Dios desea transformar la naturaleza del cuerpo corporativo de Cristo.

Dios nunca se ha desviado ni siquiera un grado de lo que ha querido y planeado. Desde el principio, Dios vio todo *"...el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor. En Cristo también ustedes son juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu"*.

¿Por qué creó Dios? ¿Cuál era su pensamiento más sublime? El centro de todo lo que Dios ha hecho es Su deseo de tener una creación llena de Su gloria, así como las aguas cubren el mar. Las almas redimidas son dicha creación; NO la tierra, NO una nueva tierra, NO cualquier lugar, planeta o cosa. La gloria de Dios no puede llenar un lugar, una ciudad o una montaña. Todos los lugares, ciudades, casas, templos y montañas mencionadas en la escritura como morada de Dios, son cuadros, tipos y sombras de la única morada en la cual sí puede habitar y llenar de Su gloria, naturaleza, vida y verdad. La nueva creación en la cual Dios mora, reina, hace brillar Su luz y es glorificado, es las almas corporativas de los que han sido creados nuevamente en Cristo Jesús. Aquí es donde el cielo y la tierra se han reunido; el nuevo cielo y la nueva tierra "en los cuales mora la justicia" (2 Pedro 3:13).

El fin principal hacia el cual Dios ha dirigido todas las cosas, es hacernos la morada en la que Él sería glorificado; y Él es glorificado de una manera específica. Él no es glorificado sólo por crear un templo, no; Dios es glorificado cuando *"todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo"* (Efesios 4:13). ¡Para esto existe la iglesia! Esta es nuestra función y el propósito por el cual nos reunimos. Dios es glorificado cuando Cristo es formado en Su cuerpo.

No hace mucho tiempo visité a mi abuelita en Michigan. Ella tiene 91 años y vive en un albergue para ancianos. Ella es muy dulce y me cae muy bien. Su marido, mi abuelo, murió hace 3 o 4 años, y cuando hablo con ella, me parece que ella está esperando reunirse con él. Por sus limitaciones físicas y en parte por su propia escogencia, ella no hace mucho.

Cuando estaba hablando con ella me dijo, "Jason, la vida pasa muy rápido, hasta que se llega a mi edad. Ahora me parece que todo pasa muy despacio". Yo le dije: "¿Por qué cree que es así?" Y me contestó: "Porque no hay absolutamente nada que hacer". Entonces me di cuenta que en su mente, todo se ha acabado; todo está bien en el pasado, o fuera de su alcance.

Ahora, amo a mi abuelita y no estoy diciendo nada de ella en particular, pero cuando estábamos hablando, empecé a pensar en el hecho, de que de una manera u otra, la gran mayoría de nosotros, generación tras generación, tratamos de hacer que nuestras vidas naturales sean significativas. Vivimos en estas vasijas terrenales por una pequeña cantidad de tiempo, e intentamos con todos nuestros esfuerzos, hacer que nuestras vidas valgan algo...en lugar de descubrir la verdadera vida que Dios nos ha dado.

En esto estaba pensando mientras hablaba con mi abuela. Pensaba, que de una manera u otra, buscamos darle significado a nuestras vidas. Hay miles de formas para hacer esto. Sé que era extraño pensar así mientras hablaba con mi abuela, pero siempre me sucede cuando hablo con personas ancianas, o cuando voy a un funeral.

Muchas veces les damos a nuestras carreras toda nuestra vida, y aunque sí pagan las cuentas y proveen para nuestras necesidades, tarde o temprano todo termina, junto con las relaciones, habilidades y reputación que eran parte del trabajo. Para algunos, la vida consiste en criar a los hijos, visitar nuevos lugares o aprender cosas nuevas. Estoy tratando de mostrar, que vivimos en un mundo donde nada es realmente poseído internamente, y todo lo que es poseído externamente, es poseído sólo por un corto tiempo. El tiempo no permite que guardemos nada; permite que disfrutemos de las cosas, pero inmediatamente después nos las quita, y lo que queda es sólo un recuerdo.

Generalmente lo ignoramos, me parece a mí; mientras intentamos alcanzar las cosas una y otra vez, o coleccionar experiencias naturales. ¡No estoy predicando CONTRA esto, no estoy en contra de las experiencias naturales, los recuerdos, los pasatiempos o las relaciones naturales! ¡No estoy en contra de nada! Pero, mientras hablaba con mi abuelita, pensaba que la única manera de "aprovechar bien el tiempo" (Efesios 5:15), es utilizándolo para ganar algo eterno. La única manera de usar el tiempo sabiamente, es buscando con nuestro tiempo algo eterno.

En medio de nuestros muchos propósitos, ideas y planes, y la multitud de maneras en las que tratamos de darles significado a nuestras vidas...en medio de todo esto, sigue existiendo el propósito eterno e inamovible de Dios. Siempre está ahí, oculto a los ojos naturales, pero revelado a quienes tengan interés. Este propósito, no les da más importancia a nuestras vidas, sino al descubrimiento de la vida de Dios, ¡y este es el significado y el propósito para todo!

Dios nos creó a ustedes y mí, y nos dio setenta y cinco años con la expectativa de que buscáramos, recibiéramos y creciéramos en la vida que Él nos ha dado a través de la cruz de Jesucristo. Pablo lo dice así:

**Hechos 17:26-27**, "De uno solo, Dios hizo todas las naciones del mundo para que habitaran sobre toda la superficie de la tierra, habiendo determinado sus tiempos y las fronteras de los lugares donde viven, para que buscaran a Dios, y de alguna manera, palpando, Lo hallen, aunque El no está lejos de ninguno de nosotros".

Pero el problema, o por lo menos una gran parte del problema, es que hemos imaginado un propósito para la iglesia que se queda muy corto de la perspectiva de Dios. Debido a que no conocemos a Cristo, nos sentimos impulsados a buscar más allá de Cristo (fuera de Cristo), nuestro propósito como Su cuerpo. En otras palabras, tenemos un entendimiento tan débil de "la expectativa de nuestro llamamiento", que nos volvemos hacia atrás para encontrar un hogar, un propósito o un significado en el ámbito y en el hombre que la cruz ha dejado atrás. Es igual que la esposa de Lot, ella se volvió hacia atrás, y buscó su vida en una ciudad juzgada, en un mundo rechazado.

¿Cuál es su expectativa para la iglesia? ¿Por qué estamos aquí? Entiendo que para muchos de nosotros la única expectativa que hemos tenido y tenemos es aprender de la Biblia, o hacer algún progreso en nuestro viaje espiritual personal; pero hay muchísimo más que eso. Somos un cuerpo vivo, somos el cuerpo de Cristo, y por eso, como cualquier otro cuerpo, tenemos el propósito y la función de crecer y ser la experiencia plena de la vida que tenemos. Lo hacemos juntos, con cada miembro contribuyendo la medida de la vida que ha experimentado de la cabeza.

Una vez me di cuenta de que la analogía de Pablo sobre el cuerpo de Cristo, realmente no es una analogía, es una realidad. En otras palabras, Pablo no estaba diciendo que el cuerpo de Cristo es un poco similar al cuerpo de un ser humano. ¡No, es al revés! El cuerpo natural es menos real, está menos conectado; sólo se conecta por medio de la carne, hueso, nervios, ligamentos. Es el tipo y sombra de lo que tenemos y de lo que somos en Cristo. El cuerpo de Cristo está conectado por Su Espíritu eterno. Todos los miembros tienen, literalmente, la misma vida, mente y cabeza, sea que lo experimentemos por fe o no.

Lo que quiero comunicar es, que conforme el Espíritu de sabiduría y de revelación lo hace más real en nosotros, **la iglesia cada vez tiene que ver menos con los cuerpos que tiene, y mucho más con el cuerpo que es.** ¿Entienden? El cuerpo que ustedes tienen es sólo un miembro más del cuerpo que ustedes son; y debemos llegar a funcionar como tal. Entonces empieza a tener sentido; el cuerpo que ustedes tienen existe para servir al cuerpo que son. De hecho, empezamos a entender los versículos que hablan de poner nuestras vidas por los hermanos en Cristo, no como una obligación religiosa, sino como la manera en que la vida opera en un cuerpo vivo.

Esta no es una doctrina, sino una consciencia que opera en nosotros por fe. No es un comportamiento que tratamos de hacer, sino el resultado natural de la revelación de Cristo como la vida en todos nosotros. Entre más estemos conscientes de la mente y de la vida de la Cabeza, más funcionaremos como el cuerpo de Cristo y para la cuerpo de Cristo. Entre más veamos a través de los ojos de la Cabeza, más tenemos vida para compartir con el resto del cuerpo. Déjenme decirlo de otra forma: En la medida que yo pierda lo que llamo mi vida

en la cruz, mejor medida de Cristo voy a tener para compartir con ustedes. Pablo lo dice así: "Así que en nosotros obra la muerte, pero en ustedes, la vida". Esta es la razón por la que nos reunimos.

No somos miembros de la iglesia porque todos tengamos las mismas creencias. No somos miembros de la iglesia porque nos reunamos en el mismo edificio. Somos miembros de la iglesia porque hemos perdido nuestras vidas en la cruz y hemos nacido de arriba, del mismo Espíritu; ahora tenemos la misma vida, y debemos llegar a ver, entender y juzgar con la misma mente. Por lo tanto, tenemos una función en la iglesia. Tenemos un propósito cuando nos reunimos (y no sólo hablo de los domingos), tenemos el propósito de crecer juntos, de alimentarnos entre sí, de compartir la medida de Cristo que hemos visto, de poner nuestras vidas para que podamos compartir y ser edificados en la vida de Él. Este es el llamamiento y la expectativa de Dios para el cuerpo de Su Hijo.